

## *La Didajé*

### CUESTIONES DISCIPLINARIAS

#### *Fidelidad a las instrucciones recibidas*

**XI.1** Quienquiera que, entonces, venga y te enseñe todas las cosas que se han dicho antes, recíbelo. 2 Pero si el mismo maestro, extraviado, os enseña otra doctrina para vuestra disgregación, no le prestéis oído; si, en cambio, os enseña para aumentar vuestra justicia y conocimiento del Señor, recibidle como al mismo Señor.

#### *Discernimiento de los verdaderos apóstoles y profetas*

3 Concerniente a los apóstoles y profetas, actúa de acuerdo a la doctrina del Evangelio.

4 Deja que cada apóstol que viene a ti sea recibido como al Señor. 5 El se quedará un día, y si es necesario, dos, pero si se queda por tres días, él es un falso profeta. 6 Cuando el apóstol se vaya no tome nada consigo si no es pan hasta su nuevo alojamiento. Si pide dinero, es un falso profeta.

7 Y no atentarás o discutirás con ningún profeta que hable en el Espíritu, porque todos los pecados serán perdonados, pero este pecado no será perdonado. 8 Con todo, no todo el que habla en espíritu es profeta, sino el que tiene el modo de vida del Señor. En efecto, por el modo de vida se distinguirá el verdadero profeta del falso. 9 Y cada profeta que ordene en el Espíritu que se tienda la mesa, no deberá comer de ella él mismo, si lo hace, es un falso profeta; 10 y cada profeta que enseñe la verdad, si no la practica, es un falso profeta; 11 y cada profeta, probado como verdadero, y trabajando en el misterio visible de la Iglesia, pero que no enseña a otros a hacer lo que el hace, no debe ser juzgado por ti, porque tiene su juicio con Dios, porque así hicieron los profetas del pasado. 12 Pero al que dice en espíritu: Dame dinero, o cualquier otra cosa, no le prestéis oído. En cambio si dice que se dé a otros necesitados, nadie lo juzgue.

#### *Los huéspedes de la comunidad*

**XII.1** Todo el que viniere en nombre del Señor, recibidle. Luego examinándole le conoceréis por su derecha y por su izquierda, pues tenéis discernimiento, conocimiento de lo bueno y de lo malo. 2 Si la persona que viene es un peregrino, asístelo en lo que puedas, pero no se debe quedar contigo por más de dos o tres días, al menos haya una necesidad. 3 Si quiere quedarse entre vosotros, teniendo un oficio, que trabaje para su sustento. 4 Si no tiene oficio, proveed según prudencia, de modo que no viva entre vosotros cristiano alguno ocioso. 5 Si no quiere aceptar esto, se trata de un traficante de un traficante de Cristo. De éstos mantente lejos.

**XIII.:**1 Todo auténtico profeta que quiera morar de asiento entre vosotros es digno de su sustento. 2 Igualmente, todo auténtico maestro merece también, como el trabajador, su sustento.

*Ofrenda de las primicias a los profetas*

3 Por tanto, tomarás siempre las primicias de los frutos del lagar y de la era, de los bueyes y de las ovejas, y las darás como primicias a los profetas, pues ellos son vuestros sumos sacerdotes.

4 Pero si no hay profetas, dalo a los pobres. 5 Si haces pan, toma las primicias y dalas conforme al mandato. 6 Si abres una jarra de vino o de aceite, toma las primicias y dalas a los profetas.

7 De tu dinero, de tu vestido y de todas tus posesiones, toma las primicias, según te pareciere, y dalas conforme al mandato.

*La asamblea dominical*

**XIV.1** En el día del Señor reuníos y romped el pan y haced la Eucaristía, después de haber confesado vuestros pecados, a fin de que vuestro sacrificio sea puro. 2 Todo el que tenga disensión con su compañero, no se junte con vosotros hasta que no se hayan reconciliado, para que no sea profanado vuestro sacrificio. 3 Este es el sacrificio del que dijo el Señor: “En todo lugar y tiempo se me ofrece un sacrificio puro: porque yo soy el gran Rey, dice el Señor, y mi nombre es admirable entre las naciones”

*Elección de los «obispos» y de los «diáconos»*

**15.:**1 Elegíos obispos y diáconos dignos del Señor. hombres mansos, no amantes del dinero, sinceros y probados; porque también ellos os sirven a vosotros en el ministerio de los profetas y maestros. 2 No los despreciéis, ya que tienen entre vosotros el mismo honor que los profetas y maestros.

*La corrección fraterna*

3 Repréndanse unos a otros, no con ira sino pacíficamente, como lo manda el Evangelio; y, no dejes que nadie hable a nadie que actúe desordenadamente referente al prójimo, ni le dejes escuchar de ti hasta que se arrepienta.

4 Que tus oraciones y alma y todas tus obras hagan como lo manda el Evangelio de nuestro Señor.